

# Perfecta fusión cultural

Escribe: **ADRIANO TORRES GARCIA**

Es verdaderamente asombrosa la importancia de la civilización indígena americana y notoria su influencia en las culturas europeas.

Quienes llegaron a nuestro continente con espíritu civilizador se vieron sorprendidos y obligados a asimilar gran parte de la cultura indígena floreciente en este nuevo continente.

Los botánicos indígenas habían cultivado ya las 4/7 partes de las plantas agrícolas americanas, tales como el maíz, el tabaco, la papa, los frijoles, el maní, el tomate, el cacao, el algodón y el caucho.

Prescott escribió para referirse a los Incas: "Su variada previsión contra la pobreza era tan perfecta en la vasta extensión de su territorio, en gran parte estéril, que ningún ser humano, ni el más humilde, tenía que padecer hambre o desnudez".

Cuando llegó a nuestro territorio el explorador Américo Vespucio, este era un país de hombres libres cuyo gobierno se cimentaba en el consentimiento de los gobernados y donde a ningún hombre podía privársele del derecho a la tierra de donde provenía el sustento de su vida.

La tradición americana anterior a la llegada de Cristóbal Colón contemplaba la iniciativa popular, el sistema **ad referendum**, la revocación del mandato y el sufragio de las mujeres al igual de los hombres.

El sistema de gobierno de los Incas establecía, en aquella época, asistencia social que comprendía pensión de invalidez y vejez, a más del seguro por desocupación, que eran desconocidos en el Viejo Continente. Es así como los indígenas se anticiparon a los conceptos en que se fundamentan las leyes laborales que rigen en nuestros días.

Las noticias sobre el gobierno indígena dieron en 1532, al notable teólogo español Francisco de Vitoria, las bases para la teoría del derecho internacional.

Hay que reconocer pues que nuestros indígenas no eran salvajes ignorantes, a más de sus ideas avanzadas en cuanto a sistemas de gobierno se refiere, sus conocimientos en medicina, producción de alimentos y tejidos han sido provechosamente aceptados por el resto del mundo.



En el territorio americano se conocía el uso medicinal de la quinina, la cocaína, la cáscara sagrada, la hipecacuana, el avellano brujo, el aceite de gualtería, la jalea de petróleo y muchos más, antes de que llegara a estas tierras el primer médico blanco. La gran mayoría de las drogas, que consumimos en la actualidad, son la resultante del aporte que los indios dieron a la medicina con sus descubrimientos botánicos. Los médicos y botánicos europeos que en más de 400 años han estudiado la flora americana, no han logrado descubrir una sola planta medicinal cuyo uso fuera desconocido por los indios.

Los nativos de nuestra América no solo conocían perfectamente sus tierras, sino que sabían a maravilla la forma de aprovechar adecuadamente sus recursos.

El indio tuvo con relación a sus tierras una actitud de cultivador amoroso y no de explotador impulsado por la ambición de rentas. A este respecto escribió Tomás Moro, en su *Utopía*, con base en las memorias de Américo Vespucio: "Se consideran más como buenos cuidadores que como dueños de la tierra".

El sistema indio concedía el derecho de posesión a quien ocupaba la tierra y la cultivaba con su propio trabajo. Este concepto constituye el máximo aporte indígena al derecho de propiedad, que es la heredad. El sistema agrario indígena contemplaba el derecho a la tierra basado en la ocupación y el uso y la protección contra embargo, ejecución o tributo que representa el triunfo de la inocencia y la defensa del hogar contra la amenaza del sistema hipotecario.

Américo Vespucio se refirió a este tema cuando escribió en sus memorias: "Todo el mundo es amo de sí mismo, nada puede privar al hombre del derecho sobre la tierra propia en que vive".

Es tan importante el aporte de la cultura precolombina a la civilización europea que hasta la humilde papa indígena revolucionó la historia de Europa. La papa de fácil y económico cultivo, unido a su alto valor alimenticio desató una poderosa campaña contra el hambre y elevó el nivel de vida de muchas familias europeas que encontraron fácil subsistencia con solo media hectárea cultivada de papa, cuyo rendimiento superaba al de 2 hectáreas de trigo o de avena.

La influencia indígena se dejó sentir también en el campo del deporte.

Según la *Enciclopedia Británica*, "Colón se maravilló de ver a los indios jugando con unas negras pelotas de goma vegetal. Los exploradores que le siguieron también se intriguaron con ellas y un historiador de la época cuenta que era tal su rebote que parecían vivas".

Los indios tenían canchas al aire libre como las de Mitla o de Oaxaca, donde practicaban el deporte de la pelota

Como resultante tenemos entre los deportes de hoy el tenis, el fútbol, el basketball y el baseball. Los niños y los jóvenes practican el juego a la pelota en todos los lugares del mundo.



El indio americano conocía el valor educativo del juego por equipos y por esto cultivó con el deporte de la pelota el espíritu colectivo y el desahogo pacífico de los instintos combativos del hombre.

También son patrimonio de la cultura indígena la paz y la aventura de las excursiones al aire libre y del campamento, de donde nació la importante institución "Scouts", que surgió en Inglaterra bajo la dirección de Lord Baden Powell.

El Explorador Jefe, como Powell quiso llamarse, en su libro *Scouting for boys*, estimula el sentido de aventura y el amor por la vida al aire libre, instintos primarios que como tales se revelan con toda su plenitud en la infancia y se vale de ellos para inculcar la caballerosidad, la corrección en el trato y la cultura en los juegos que constituyen las bases del sistema educativo británico.

Si la influencia de la cultura indígena llegó hasta Inglaterra, España no solo aceptó esa influencia sino que realizó una perfecta fusión de su cultura con la existente en América y de allí surgió la maravillosa cultura hispanoamericana.

El cristianismo arraigó profundamente en las naturales tendencias religiosas de la población indígena americana, desde los principios de la evangelización española y desde entonces la religión católica ha mantenido la unidad espiritual de la América hispana.

El sentimiento religioso unido a la sobriedad, al estoicismo, al concepto del honor, de los derechos y deberes, del respeto a la persona humana, del amor al trabajo y a la patria fueron la resultante de la colonización española en donde a la cultura de los indígenas se mezclaron las características de sus conquistadores.

Este patrimonio cultural constituye un verdadero baluarte que prevalece como valla poderosa en la defensa de este continente, del pavoroso poder destructor del materialismo, que Hegel lanzó amenazante contra la libertad del hombre.

#### BIBLIOGRAFIA

1) **Historia del reinado de los Reyes Católicos**, autor: Guillermo Prescott, (1796-1859). Traducido del inglés por don Atilano Calvo Iturburu, imprenta de Gaspar y Roig, editores, Madrid, 1855.

2) **Utopía**, Tomás Moro, libro editado en 1516.

3) **Relaciones**, Fray Francisco de Vitoria, (1486-1546), padre del derecho internacional

4) **Cartas de Américo Vespucio**, recogidas por el geógrafo Martín Waldseemuller al aludir a las Indias Occidentales.

5) **América, historia de sus descubrimientos, desde los tiempos primitivos hasta los más modernos**, por Rodolfo Cronau, Montaner y Simón, editores, Barcelona-1892.

6) **Scouting for boys**, Londres-1908, autor: Lord Baden Powell.